



La capacidad operativa de los equipos de adiestradores y la fuerza de protección se ha reforzado con la llegada de nuevos vehículos blindados RG-31 y LMV Lince.

España completa su DESPLIEGUE EN IRAK

Un grupo de 35 boinas verdes se integra en el BPC de Tadjí y 28 nuevos legionarios refuerzan la seguridad en Besmayah

UN total de 63 nuevos militares españoles se han sumado en mayo a las fuerzas internacionales que adiestran a las tropas iraquíes para que puedan enfrentarse con garantías al *Daesh*. Con ellos, la misión *Apoyo a Irak* ha alcanzado los 300 efectivos, entre instructores y personal de seguridad, el número máximo que el Congreso de los Diputados autorizó el pasado

22 de octubre, cuando el ministro de Defensa solicitó la aprobación del Parlamento a la participación de fuerzas españolas en la coalición internacional. La mayor parte del contingente, 228 militares, proceden de la Brigada de la Legión y se encuentran desplegados en la base *Gran Capitán*, sede del BPC-1 Besmayah, donde lideran la formación de la Brigada 92 y la Artillería de las Divisiones 15 y 16 del Ejército iraquí.

Otros 65 militares del Mando de Operaciones Especiales (MOE) están distribuidos en dos equipos, uno en Bagdad y otro en Tadjí, para contribuir a la formación de las fuerzas de élite del Ejército y la policía locales.

El entrenamiento de los combatientes iraquíes ha cobrado mayor relevancia en las últimas semanas dentro de la estrategia de la coalición internacional que lidera Estados Unidos para luchar contra el terrorismo en Irak y Siria. Casi un año después del inicio de la operación *Inherent Resolve*, la campaña de ataques aéreos de la coalición no ha conseguido detener el avance de las milicias yihadistas. Los terroristas siguen controlando una amplia zona en la frontera entre Siria e Irak, y en el último mes se han apoderado de dos importantes enclaves: Ramadi, capital de la provincia iraquí de Al Anbar, y la histórica ciudad siria de Palmira.

La pérdida de estos territorios ha supuesto un revés importante para los planes de la coalición. En Irak, la prioridad era la reconquista de Mosul, la segunda ciudad más importante del país. Ahora, la atención se centra en Ramadi, para impedir a los terroristas que progresen hacia la capital, Bagdad. Además de mantener los bombardeos a posiciones yihadistas, Estados Unidos ha enviado 2.000 cohetes antitanque al Ejército iraquí para combatir los vehículos suicida que el *Daesh* está utilizando para ganar territorios en el país asiático. Washington estudia también reforzar el entrenamiento de las tropas locales que combaten sobre el terreno, tarea en la que actualmente participan 3.000 asesores estadounidenses junto a equipos de instructores de diferentes países, entre ellos España.

En Besmayah, localidad situada a 60 kilómetros al sureste de la capital, las Fuerzas Armadas españolas lideran el BPC-1 (*Building Partner Capability*), uno de los cuatro centros de adiestramiento militar desplegados por la coalición. Los otros tres están liderados por Alemania (Erbil), Australia (Tadjí) y Estados Unidos (Al-Asad). Cada uno de estos cuatro centros de entrenamiento tendrá que formar a tres brigadas del nuevo ejército iraquí. Según indicó en un reciente encuentro con la

El entrenamiento de las fuerzas iraquíes ha cobrado relevancia tras los últimos reveses sufridos contra el Daesh

prensa el comandante del Mando de Operaciones, almirante Teodoro López Calderón, el tiempo de preparación de las brigadas se extiende entre siete y ocho semanas. Una vez instruidos, a los soldados iraquíes se les concede un permiso de tres semanas y, después, son enviados al frente del norte para luchar contra el *Daesh*.

En Bagdad se encuentra el *Special Operations Task Group* (SOTG), ubicado en la zona diplomática del aeropuerto, donde la coalición imparte a militares iraquíes cursos de operaciones especiales. Los 30 boinas verdes españoles que llegaron a esta base multinacional a finales de enero han adiestrado ya en estos cometidos a más de 200 soldados y unos 75 policías. Además de los cursos básicos de comando, se les enseña tiro de precisión, manejo de armas pesadas, procedimientos de enlace y comunicaciones, así como técnicas básicas de primeros auxilios.

A mediados de mayo, un segundo equipo de 35 militares del MOE se ha incorporado a la misión y se ha desplegado en el BPC de Taji, a 15 kilómetros al norte de Bagdad, liderado por Australia. Su cometido allí será reemplazar a un equipo de adiestradores norteamericanos que pasará a hacer funciones de asesoramiento en combate.

APOYO A IRAK

En Besmayah, los legionarios instruyen a un total de 1.700 soldados iraquíes. El grupo de adiestradores se articula en equipos de Infantería, de Artillería, de Logística y de Planeamiento de Operaciones. En la instrucción de Infantería colaboran los equipos estadounidenses de la TF 2-505, más conocida como *The Panthers*, perteneciente a la 82ª División Aerotransportada del *US Army*, unidad con la que trabajan desde el primer día en el que se izó la Bandera de España en la base, el pasado 22 de febrero.

El pasado 5 de mayo el contingente español se amplió con una sección de 28 nuevos legionarios que se han

incorporado para reforzar la Unidad de Protección, encargada de dar seguridad al resto del contingente, tanto dentro de la base como en las actividades que se desarrollan en el exterior. En la *Gran Capitán* continúan trabajando los 70 miembros de Ingenieros de la Unidad de Apoyo al Despliegue que llegaron en febrero para acondicionar

las instalaciones y que regresarán a España cuando finalicen las obras. Estos trabajos se han visto reforzados con la llegada de nuevos equipos y maquinaria: varios contenedores isoterms, tres carretillas transportadoras, dos máquinas para obras de construcción, una grúa y un camión blindado. La capacidad operativa también se ha re-

Operación *Inherent Resolve*

ADIESTRAMIENTO DE TROPAS IRAQUÍES

- Centros de adiestramiento
- Zona bajo control del Daesh
- Áreas bajo control kurdo

Despliegue español

- **BPC Besmayah**
228 legionarios (instructores y fuerza de protección)
70 ingenieros (Unidad de Apoyo al Despliegue)
- **SOTG Bagdad**
30 militares del MOE (instructores de Operaciones Especiales)
- **BPC Taji**
35 militares del MOE (instructores de Operaciones Especiales)

La coalición internacional entrena a las fuerzas locales para que puedan combatir contra el *Daesh* en el norte y oeste del país. El objetivo es adiestrar a 10.000 soldados de un total de doce brigadas: nueve del Ejército iraquí y tres de los *peshmerga* kurdos.

España lidera el BPC (*Building Partner Capability*) de Besmayah, uno de los cuatro centros de adiestramiento de la coalición. Los otros tres están liderados por Alemania (Erbil), Australia (Taji) y Estados Unidos (Al-Asad).

El adiestramiento de las fuerzas de élite del Ejército y la Policía se realiza en el Centro de Apoyo Diplomático de Bagdad. Allí están presentes efectivos de Estados Unidos, Alemania, Holanda, España, Noruega, Francia y Australia.

forzado en las últimas semanas con la llegada de nuevos vehículos blindados resistentes a minas y protegidos contra emboscadas (MRAP), entre ellos ocho *RG-31*, de los cuales dos se utilizarán como ambulancias de campaña, además de cuatro vehículos *LMV Lince*, que se unen a los cuatro ya existentes, cuyo uso facilitará las labores de escolta.

SECCIÓN PORTUGUESA

Desde mediados de mayo, junto a los legionarios trabajan 30 militares de Portugal que se han incorporado a las labores de adiestramiento y para cubrir otras tareas operativas, logísticas o de servicios, como el sanitario. La integración del contingente portugués, al que se conoce como la *Sección Viriato*, se escenificó el 17 de mayo con un solemne acto de Homenaje a los Caídos en el que se incluyó la ceremonia de izado de la enseña nacional de Portu-

Efectivos de la BRIPAC relevarán a los legionarios el próximo julio

gal que, desde ese momento, ya ondea junto a las de España e Irak en la base *Gran Capitán*. Se espera que, en un futuro próximo, unos 40 efectivos del ejército estadounidense se desplieguen también en la base para reforzar a los legionarios españoles.

A un mes de que se produzca el relevo de los efectivos de la Legión, el siguiente contingente, formado sobre la Brigada Paracaidista *Almogávares VII*, realizó a mediados de mayo la fase de reconocimiento en Besmayah. El grupo estaba formado por 24 paracaidistas, al frente de los cuales llegó el coronel Francisco José Romero Marí, quien, a partir del mes de julio dará el relevo al coronel Julio Salom Herrera y se convertirá en el próximo jefe de la base española *Gran Capitán*.

Víctor Hernández
Foto: PIO Irak

Así será la base GRAN CAPITÁN

Construida con un coste mínimo y el máximo aprovechamiento del espacio, estará terminada en verano



La base se construye en las proximidades de Besmayah sobre una superficie de 45.000 metros cuadrados y ha sido diseñada para albergar a unas 450 personas.

EL trabajo continuado, desde hace tres meses, de los 70 miembros del Mando de Ingenieros que componen la Unidad de Apoyo al Despliegue en Irak está dando su fruto y, sobreponiéndose a las dificultades que conlleva la ejecución de un proyecto de esta envergadura tan lejos de España, la base *Gran Capitán* empieza ya a ser una realidad.

La base, cuyo nombre es un homenaje al 500 aniversario de la muerte del legendario soldado Gonzalo Fernández de Córdoba, está planificada sobre una superficie de unos 45.000 metros cuadrados. Ha sido diseñada para albergar a unas 450 personas, con una infraestructura final que ha de cumplir todos los requisitos de seguridad, vida y trabajo para el cumplimiento de la misión.

Localizada en las proximidades de Besmayah, a 60 kilómetros al sur de Bagdad, la *Gran Capitán* está situada en el interior de una importante zona de adiestramiento militar, diseñada en su momento por militares estadounidenses. Se encuentra contigua a una base iraquí, en las cercanías del área de vida y adiestramiento del personal a instruir, y a no mucha distancia de la de Estados Unidos, *Fob Hammer*.

SEGURIDAD

Para acceder a esta zona hay que superar numerosos puntos de control (*check point*) y vigilancias de zona, cuyo propósito es el de disuadir, detectar y dificultar, en lo posible, la infiltración y el avance de cualquier elemento hostil hasta el área de habitabilidad.

A pesar de lo anterior, y de que actualmente se disfruta de una situación de normalidad, la construcción de instalaciones de seguridad y la protección del personal ha ocupado el 70 por 100 del tiempo de trabajo del equipo de Ingenieros y de los recursos invertidos hasta el momento.

Entre las medidas adoptadas destaca la demarcación de todo el perímetro de las instalaciones españolas con los llamados *T walls*, unos bloques de hormigón con la base en forma de «T» y que, colocados en vertical, miden casi cuatro metros de altura. A esto hay que añadir la instalación de torres de vigilancia, también de hormigón, distribuidas por todo el contorno.

En el interior del recinto, los *T walls* delimitan las diferentes zonas y compartmentan los espacios, dando así protección a cada edificio, construcción o habitáculo de campaña. Además, repartidos por toda la base, los refugios para personal, fabricados con hormigón armado y planificados para aguantar un eventual ataque con granadas o morteros, completan las instalaciones destinadas a proporcionar seguridad a los militares españoles.

AGUA Y CLIMATIZACIÓN

«Las instalaciones se encuentran al 60 por 100 y podrían estar terminadas en verano», afirma el teniente coronel César de Cea Quijano, jefe de la Unidad de Apoyo al Despliegue y, por ello, responsable del equipo de Ingenieros que lleva a cabo el esfuerzo principal en la construcción y el acondicionamiento de la base. Según explica, son escasos los materiales disponibles en la zona y por eso resulta «problemático» conseguir lo necesario en cada momento, con unos parámetros exigibles de calidad.

El proyecto urbanístico de la base establece varias zonas claramente diferenciadas, como la de mando y control; logística, que incluye áreas de abastecimiento y mantenimiento; seguridad; vida y servicios...

Debido a las condiciones de calor extremo de la zona en la que se ubica la base —pre-desértica y muy árida—, el principal factor de planeamiento



El perímetro de las instalaciones está demarcado por bloques de hormigón de cuatro metros de altura y se han construido torres de vigilancia en todo el contorno.

reside en asegurar el adecuado suministro de energía eléctrica que permita atender holgadamente, entre otras necesidades, la climatización de todas las áreas y zonas. En principio, esta necesidad quedará cubierta mediante la instalación y puesta en marcha de ocho potentes generadores. Además, para garantizar las condiciones de salubridad del agua que se destine a uso sanitario, se dispondrá en breve de una planta potabilizadora propia.

Entre las bases militares españolas en el exterior, la *Gran Capitán* es una de las más pequeñas en cuanto a la proporción entre personal y extensión de terreno disponible. «Este inconveniente —observa el teniente coronel

César de Cea— se contrarresta con la que es su mayor virtud: se trata de una base muy funcional, construida con un coste mínimo y con el máximo aprovechamiento del espacio». En ella, además de los 260 militares integrantes del contingente español, junto con los 30 del portugués, recién incorporado, y los 70 miembros de Ingenieros de la Unidad de Apoyo al Despliegue, también está previsto que, próximamente, se alojen otros 40 militares de Estados Unidos, que vendrían a incrementar las capacidades logísticas y operativas de los soldados españoles desplegados en Bsmayah.

Los miembros de la Unidad de Apoyo al Despliegue, formada sobre la base del Regimiento de Especialidades de Ingenieros 11, de Salamanca, reúnen una dilatada experiencia en misiones internacionales; algunos de ellos han participado en diez operaciones. En cuanto a capacidades, la unidad puede redactar y controlar los proyectos de obra, incluidos el control de trabajos y dirección técnica de empresas y trabajadores civiles, y la ejecución de trabajos de construcción, instalaciones de fontanería y saneamiento e instalaciones eléctricas.

Texto y fotos:

Cte. Ángel Alonso Timón/PIO Irak



La capacidad operativa de los ingenieros se ha reforzado con llegada de nuevos equipos y maquinaria.